

Contrapunto

Inferno

NO podías imaginar la vida en el infierno, pero sospechabas que no iba a poder ser mucho peor que lo que te estaba tocando vivir en esta vida, gracias al cielo, no eterna. El frío te envolvía hasta hacer de su abrazo una dolorosa sogá ciñendo tu cuerpo entero sin que las finas, oscuras ropas que vestías, apenas una tela, casi entera un agujero, fueran capaces de proporcionarte tibiaza. Te acurrucabas contra un montón de desconocidos para vencer al gélido viento y tu cuerpo y sus cuerpos sólo podían ofrecer el desagradable olor del cuerpo descuidado, roñoso, cubierto de heridas, de secreciones, pasto propicio para virus y parásitos que os ibáis transmitiendo, uno a uno, en el abrazo fraterno del abrigo. La nieve no había sido nunca pensada en los blancos copos como en algo que sirviera para jugar, para construir muñecos, para deslizarse, con las mejillas rojas por la emoción y el aire, sobre su superficie. Habías oído hablar, sí, de países lejanos donde la gente comía a diario hasta tres y cuatro veces.



M.P. Mendiola

Incluso un periodista que venía de aquellas tierras te había contado que algunos estaban tan gordos que renunciaban a comer voluntaria-mente someténdose a drásticas dietas con el fin de adelgazar y presumir luzgo de esbeltez en las playas. Playas... la palabra te evocaba una sensación cálica. Sabías que las playas eran lugares llenos de agua y de arena donde la gente descansaba, reía y jugaba, ofreciendo su cuerpo al sol para recibir su energía. También conocías la palabra médico y hospital.

Lugares a los cuales acudía la gente enferma para sanar o morir, cuidados por gente especialmente dedicada a ellos, lugares donde había camas y sábanas y mantas y muchos medicamentos, lugares donde la gente no moría sobre el duro suelo, sin saber de qué ni debilitados por un hambre sobrecogedora, capaz de comerse ella misma la voluntad de vivir de los cuerpos en los cuales se albergaba. Sabías que existía otro mundo donde la gente era, más o menos, porque te habían explicado que siempre se encuentran motivos de quejía, fe-licidad, un mundo en el que la lucha cotidiana no era la lucha por sobrevivir un día más, unas horas, unos minutos, no era la lucha por saciar el hambre, ni la lucha para vencer al frío y a la fiebre, pues el bienestar físico estaba para casi todos, asegurado. Y eras incapaz de comprender, veinticinco años, tan viejo ya, tanta desgracia, tanta miseria como el cielo o el infierno hablaban derramado sobre tu pueblo, sin patria y con miedo, viviendo siempre sobre fronteras.



Por su brillante trayectoria literaria el escritor manacorí Miquel Àngel Riera Nadal es merecedor de ser galardonado con el premio Nobel. Esta es la tesis que defiende el articulista en un texto laudatorio para la obra del autor de 'Illa Flaubert'.

De Manacor a Estocolmo, un largo recorrido

JAVIER COROMINA

Hace dos o tres años, el Pen Club de Cataluña propuso como candidato al Nobel de literatura a Miquel Àngel Riera Nadal. Entonces, los reticentes pensarón que se trataba de una postura testimonial en favor de la lengua catalana. Aún así, los reticentes no radicales creyeron que era una toma de posición muy digna por parte del Pen Club. Ambos grupos o facciones de reticentes (los radicales y los moderados) no habían leído a Miquel Àngel Riera, porque, si lo hubieran hecho, habrían comprendido cuanta justicia —e, incluso, demora— había en la petición.

Cuando en el pasado mes de junio agradecía yo a Miguel Àngel Riera la presentación que acababa de hacer en Galerías Preciados de mi novela, lo calificué de clásico vivo. Entonces no había visitado yo todavía esa isla llamada Flaubert descubierta por el manacorí para los mapamundis de la fantasía. Ahora, después de haber viajado a *Illa Flaubert*, mi admiración por el literato mallorquín ha aumentado hasta adquirir el convencimiento de que el galardón sueco y universal debería estar pronto en poder de un señor que es abogado, gestor administrativo, agente de seguros, caballero, y, cuando tiene tiempo, escribe en verso y en prosa.

El pasado 13 de febrero se presentó en la casa de cultura un librito editado por la dirección general d'Educació, de la *conselleria* de Cultura. En mi rollo de agradecimiento aludí a la suerte que tenía yo con los presentadores —en esa ocasión era Gabriel Janer Manià— y estuve a punto, al citar a Miguel Àngel Riera, de pedir a las autoridades culturales que iniciaran las gestiones tendentes a conseguirte el billete para Estocolmo. Pensé haberlo hecho remarcando que lo pedía sin más autoridad que la de ser un adicto a la lectura. Pero no hubiera sido ni oportuno, ni procedente,

ni honesto, ni, mucho menos, elegante; porque, en efecto, yo no tengo, ni tenía en ese acto, más autoridad que la de adicto a la lectura, pero estaba sentado en el estrado junto a las primeras autoridades culturales autonómicas.

Ahora sí, como ciudadano de a pie, como simple lector, incluso como handicapado (porque, en versión original se me escaparon muchos de los ricos matices de la elegante, precisa, sinuosa y exuberante escritura de Miquel Àngel Riera) me atrevo a pedir *amb la mà al cor*, las actuaciones políticas imaginativas que sean precisas y las gestiones administrativas oportunas que se necesiten para allanar y despejar el tortuoso camino que conduce de Manacor a Estocolmo.

Pues vaya un momento para hacer la petición, pueden pensar ustedes, este tío no se ha enterado de tiempo que queda, los políticos municipales y autonómicos están ocupadísimo inaugurando cosas, como para ponerse a iniciar una labor tan difícil, larga y laboriosa.

Aunque pueda parecer un contrasentido, he elegido el momento a propósito, entre otras razones porque ha empezado a sonar como futuro *conseller* de Cultura un técnico, un profesional como la copa de un pino, que es amigo mío, por lo que, si este rumor de *radio maecro* se confirmara, podría parecer abuso de confianza lo que considero justa petición. Por eso la formulo ahora, para las autoridades del próximo mandato, fueren quienes fueren, rojas o azules, bispitaristas o troskistas-leninistas, me da igual, porque la cultura, como los textos de Miquel Àngel Riera Nadal, son universales y laboriosas.

"Ahora, después de haber viajado a 'Illa Flaubert', mi admiración por el literato mallorquín ha aumentado"

Cartas

al director

"La verdad os hará libres"

Hemos leído en la prensa estos días que "La culpa católica cree que hay crisis moral porque la sociedad olvida a Dios". Nosotros la Iglesia pobre de Cristo, damos la razón al clero católico al decir que "La verdad os hará libres", por esto nosotros obreros y obreras que formamos

sales. En la reciente presentación del libro *Panorama amb home*, dedicado este volumen precisamente a Miquel Àngel Riera, Basilio Baltasar, con su verbo preciso que lamento no recordar con exactitud, manifestó que cuando actúan las autoridades culturales y consiguen logros concretos lo hacen, sencillamente, cumpliendo con su obligación, porque para eso están. Las personas que detentan cargos culturales en el mandato actual así parecen haberlo entendido. Elevemos preces al Altísimo porque los futuros ocupantes de las cumbres de nuestro organigrama cultural oficial también lo vean así, como lo que es la función pública, un servicio a la comunidad. Y ojalá incluyan en ese servicio la ardua tarea de gestionar, moverse, brujulear, contactar y hacer cuanto fuere preciso para que los señores académicos de la fundación Nobel no se hagan los suecos cuando les hablen de un poeta y prosista que escribe en la lengua de esa isla mediterránea donde tantos compatriotas suyos pasan sus vacaciones.

Es difícil que el autor mallorquín llegue a estrechar la mano del rey Gustavo V en una tarde de diciembre, no por falta de merecimientos, sino porque juegan muchos factores y hay grandes escritores en todos los idiomas. Sin embargo, sería hermoso que una lengua romance, derivada del latín, hermana, por lo tanto, del castellano, obtuviera su primer Nobel. Así se enterarían algunos nativos de otras regiones de que en España coexisten varias lenguas y que no pasa nada por ello. Como tampoco pasa nada en Suiza, o en Luxemburgo, por ejemplo. Tal vez el hipotético Nobel de Miquel Àngel Riera Nadal contribuiría a este entendimiento, además de al reconocimiento personal y gloria universal del autor.

Por lo que atañe a la supervivencia de los textos del manacorí sobre su persona, cuestión a que parece aspirar el autor, no hay duda de que así ocurrirá. Con Nobel o sin Nobel.

la Iglesia pobre, ya nos hemos dado de baja de la religión de los ricos, catolicismo, protestantismo, etc. y procuramos tener la verdadera Iglesia en nuestra propia casa, y lo resumimos así, "La Iglesia verdadera en cada casa obrera, y Cristo en el corazón".

Esto es todo, así de esta forma no necesitamos locales, socios, cuotas, sacerdotales a sueldo, etcétera. No vendemos libros, revistas, etcétera y tratamos de vivir las sencillas enseñanzas del obrero carpintero Jesús de Nazareth, el Cristo.

Y claro está que al vivirlas podemos predicarlas, y la moral, la vida espiritual, la vida

■ El imponente coche depótico que maneja el hijo del candidato Juan Fageda.
 ■ Las extrañas teorías que "Desarrollar" el *aleví*.
 ■ La tristeza que embarga los seguidores del Real Madrid.
 ■ Que Paco Obrador sea insequible al desaliento.
 ■ Que Guillermo Vidal tenga muchas posibilidades de ser próximo presidente del Consejo.
 ■ Que otros digan que el aspirante a presidir el Parlamento sea Gillet.
 ■ Las reuniones que se monta el presidente de *Jóvenes En Presarios* con altos cargos de CA en el restaurante de su propiedad.
 ■ La suciedad que se acumula en el bosque de Bellver tras Diurnenge del Àngel.
 ■ El escaso futuro que le espera al marino Rodríguez Toubes
 ■ Que las más profundas reflexiones filosóficas salgan a las horas de la madrugada cop en mano.

FRASES

"Ya": "La renuncia de Rodríguez Sahagún... y la actitud de CDS".

"Agustín Rodríguez Sahagún ha conseguido en apenas dos años convencer a lo madrileños de que los problemas, que parecieron insalvables, de la gran megalópolis tienen solución, siempre que se afronten con ingenio, dedicación y capacidad de gestión. La tarea que ha debido afrontar el alcalde no ha, sí, sido fácil: aupado a la alcaldía, como cabeza de un partido mortuario, mediante un pacto con el primer partido de la oposición municipal, no sólo ha tenido que capear los terribles portales urbanos de una ciudad compleja como Madrid sino también las procelas políticas de otras ambiciones".

normal y sencilla, nos viene impuesta por Cristo, sin intermediarios de ninguna clase. Es triste por ejemplo ver en España, después de tantos siglos de dominio católico, que ahora el clero se queja, pero muy claro dice Cristo "Lo que se siembra se recogerá".

Es normal amigos, Cristo dice "No se puede servir a Dios y al dinero". Y claro está que la sociedad sin Dios, es una porquería, pero nos referimos a Dios, y no a las religiones con dioses muertos Animos y adelante obreros, obreras los pobres del mundo, acudid a Cristo; los ricos, ya saben a qué atenerse.

Cayetano Mar

Diario de Mallorca

Editado por Editora Balear, S.A.
 Presidente: José Vicente de Juan
 Consejero delegado: Jaime Canudas Martínez
 Director general: Antonio Ruiz Romero
 Gerente: José J. Martínez Esteva

Director: Jordi Bayona Lupis
 Subdirector: Javier Mató Velga
 Redacciones Jefes: Joan Riera, Antonio Ruiz
 Jefe Sección Deportes: Bartomeu Garcías
 Delegado en Inca: Baniá Querigós
 Delegado en Manacor: Miquel Barceló
 Supl. Economía: Javier Mató
 Supl. Cultura: Josep Rosselló
 Jefe de publicidad: Arturo Ramos
 Jefe de venta prensa y suscripción: Mateo Albertí
 Inspector de ventas: Gabriel Almirany
 Jefe de producción: Bartomeu Martínez
 Regente de talleres: Manuel Rivera
 Jefe de sistemas: Antonio Amengual
 Jefe de distribución: Mateo Mayol